

Teodoro Hampe Martínez, historiador cabal y peruanista de nota

Juan Carlos Adriazola Silva
Casa Museo Gran Almirante Grau

La muerte que iguala a todos los seres humanos llegó el sábado 6 de febrero de 2016 a una persona que deja una huella indeleble en el mundo intelectual: Teodoro Werner Hampe Martínez. Nació en Miraflores, en Lima, en 1960, y luego de estudiar en el colegio Peruano-Alemaán comenzó una brillante carrera universitaria en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Su fructífera vida intelectual en el campo de la historia es digna de admiración, no sólo por la calidad de sus escritos, sino también por la cantidad de artículos, ensayos, reseñas, compilaciones y libros que ha dejado publicados en lengua española, pero también en alemán, francés e inglés en diversas revistas especializadas.

Antes de conocerle ya sabía de él, en la década de los 80, siendo estudiante en la Universidad de Piura. Mi curiosidad por los temas humanísticos y especialmente históricos, me llevo a seguir al profesor Hampe a través de los artículos que publicaba periódicamente en el diario *El Comercio* de Lima.¹ La galanura de su pluma, la precisión conceptual al exponer las ideas y el estilo ágil y conciso con que solía tratar los diversos acontecimientos y personajes de la historia nacional, especialmente del período virreinal de la que era un experto, haría que pronto me “enganchara” con el discurso de este intelectual, a quien tuve la oportunidad de conocer personalmente en Piura, con motivo de las actividades que el Banco Central de Reserva, organizó por el Bicentenario de la llegada al Perú de Alexander von Humboldt. Ese primer encuentro marcó el hito inicial de una fraterna y afectuosa amistad que perduró inalterable por cerca de tres lustros.

Graduado en Historia y Geografía, así como en Educación, por la Pontificia Universidad Católica del Perú, obtuvo en los años posteriores los más altos grados académicos en universidades del extranjero, lo que le llevó a convertirse, poco a poco, en un investigador de talla internacional. Asimismo, trabajó como profesor de pregrado y posgrado en varias universidades de Lima y en el

¹ Están recopilados en el volumen: *El mirador peruanista*. Lima, Biblioteca Nacional del Perú, 2001.

interior del país. La honestidad y el rigor científico con que abordaba sus investigaciones, hizo que ganara codiciadas becas de estudio como la de la Fundación Humboldt de Alemania, la del Ministerio de Ciencia e Investigación de Austria y la de la John Carter Brown Library de los Estados Unidos. Igualmente, ejerció docencia como profesor invitado en las universidades de La Sorbona - París X y Toulouse II (Francia), Berlín (Alemania), Complutense y Sevilla (España), Harvard y Brown (Estados Unidos), Católica (Chile), Sídney (Australia) y el Colegio de México de la capital azteca.

Publicó muy numerosos artículos científicos, con varias colaboraciones en *Mercurio Peruano*. En el número 523 (2010) publicó un emotivo recuerdo de su profesor Guillermo Lohmann Villena. Pero entre sus principales trabajos destacan los libros: *Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú (1917-1987)*, y *Don Pedro de la Gasca: su obra política en España y América* (ambos editados en Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1989), *Bibliotecas privadas en el mundo colonial. La difusión de libros e ideas en el virreinato del Perú (siglos XVI-XVII)* (Vervuert-Frankfurt, Iberoamericana-Madrid, 1996), *Cultura Barroca y extirpación de idolatrías. La biblioteca de Francisco de Ávila* (Cusco, Centro de Estudios Culturales Andinos, 1996), *Santo Oficio e historia colonial. Aproximaciones al tribunal de la Inquisición de Lima (1570-1820)* (Lima, Ediciones del Congreso de la República, 1998), *Santidad e identidad criolla. Estudio sobre el proceso de canonización de Santa Rosa* (Cusco, Centro de Estudios Regionales Andinos, 1998), *Testimonios del Perú y del mundo* (Montilla, 1998), *La juramentación de los Presidentes de la República ante el Congreso del Perú* (2000), *El Banco Central de Reserva y la economía peruana* (2007), y finalmente *Miguel Grau, protagonista político* (2013), obra esta última que tuvo el honor de editarle con el auspicio del Fondo Editorial de la Municipalidad Provincial de Piura.

Junto con Franklin Pease preparó la edición de Agustín de Zárate, *Historia del descubrimiento y conquista del Perú* (Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1995). Con Alexandre Coello de la Rosa recopila textos jesuíticos de interés histórico y político en: *Escritura, imaginación política y la Compañía de Jesús en América Latina (siglos XVI-XVIII)* (Barcelona, Edicions Bellaterra, 3011). También colaboró en la antología: *Pensamiento colonial crítico: textos y actos de Polo Ondegardo* (Lima/Cusco: Instituto Francés de Estudios Andinos y Centro de Estudios Regionales Andinos, 2012). Junto con Carmen Meza preparó la selección de textos: *La mujer en la historia del Perú (siglos XV al XX)* (Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2007).

Publicó también una selección de textos de Francisco García Calderón titulada: *América Latina y el Perú del novecientos* (Lima, Universidad Nacional de San Marcos y Cofide, 2003). También de Luis Bedoya Reyes, *Gradualidad en el cambio* (Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2012). Promovió la Sociedad Peruana de Estudios Clásicos y una de sus principales aportaciones fue la edición de un conjunto de estudios en el volumen: *La tradición clásica en el Perú virreinal* (Lima, Universidad Mayor de San Marcos, 1999). Colaboró con institu-

ciones muy diversas. Con la Biblioteca Nacional preparó entre otras cosas una serie de 77 reseñas bibliográficas de obras historiográficas en *Fragmentos de la historia moderna. Europa, América y el Perú* (1997). En la Universidad de Piura preparó la edición de una obra colectiva: *El legado científico de Alexander von Humboldt en el Perú* (2005)

Hampe no tuvo actitudes mezquinas o avaras con la información, fuentes o archivos que manejaba. Solía decir que “en el dar está el verdadero enriquecimiento de la persona”. Por ello fue siempre generoso con sus colegas y con los noveles historiadores que se le acercaban, y no escatimó esfuerzos en ayudarlos, promocionarlos y proveerles de recursos para sus investigaciones. Fue viajero impenitente e individuo cosmopolita. Sus contactos y cercanía con personalidades del mundo académico hispanoamericano y anglosajón eran envidiables. Con su brillante participación, como orador de polendas, en infinidad de congresos, simposios y conferencias en los cinco continentes, honró cumplidamente a la intelectualidad del Perú.

Varias corporaciones académicas de prestigio lo acogieron en su seno como miembro de número, tal es el caso del Instituto Panamericano de Geografía e Historia de la Organización de los Estados Americanos con sede en México, el Instituto Latinoamericano de Historia del Derecho (Curitiba, Brasil), la Academia de Doctores del Perú, de la Academia Peruana de Salud, el Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú, del Instituto Ricardo Palma, la Asociación de Historia de la Medicina Peruana y la Sociedad Peruana de Estudios Clásicos. Asimismo, fue miembro correspondiente de la Academia Argentina de la Historia, de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía. Fue Secretario de la Sociedad Bolivariana del Perú y Vicepresidente de la Asociación Bicentenario 2021.

Por la solidez de sus aportes y por la vocación peruanista de su obra histórica, Hampe deja a sus compatriotas un legado intelectual que irá tomando cada vez mayor importancia con el tiempo, ya que no fue fruto del azar o la improvisación, sino más bien el resultado del trabajo tesonero y de la férrea disciplina académica que lo caracterizó. A quienes lo tratamos de cerca en Piura, en Lima y otras partes del Perú y el mundo, sólo nos toca decir gracias y guardar el recuerdo de un hombre sapiente y un amigo leal y sincero.